Año I — Buenos Aires, Enero de 1913 — Num. 2

LA ANARQUÍA

BOLETIN MENSUAL DE LA CONFEDERACION ANARQUISTA R. A.

Del ambiente

—

El ambiente tiene exigencias imperiosas. No satisface ya lo viejo, lo gastado. Se precisan cosas nuevas, formas nuevas y nuevas medios.

En todos los cerebros pensadores—no en aquellos que incapaces de nada todo lo revuelven y revuelven y todo lo que dán sus *exiguos* cacúmenes se reduce á la chismografía indigna y á la crítica sistemática de todo, viejo, nuevo y por nacer, y que, si alguna voz les cruza por la mente alguna idea luminosa se revuelven en la impotencia de su cretinismo, de su nulidad de inteligencia, sin poder llevarla á la práctica é impidiéndoselo á otros.—está persistente la idea, martillando incesantemente, de romper con los vetustos moldes de lucha, ya declarados *casi* por unanimidad inservibles.

Sin embargo, desprejuiciados, anarquistas y todo, puede más en nosotros la rutina que esos vivos y exigentes deseos de renovación y permanecemos aferrados a las caducas prácticas, es decir a las inservibles, a lo que nos hace impotentes en este medio de formas nuevas de represión de parte de nuestros contricantes, los enemigos del presente y por ende enemigos de la anarquia.

Acostumbrados, desgraciadamente, a no pensar sobre nuestras ideas, cada uno por sí mismo por no habernos creado una voluntad individual que nos iguale en el campo de la lucha para no dar lugar a categorias y hasta gerarquias achatadoras y hasta cierto punto humillantes hoy, por temor a la crítica, a la censura' cómo si dijeramos, al «que dirán»? permanecemos sin satisfacer esa exigencia imperiosa de nuestra psiquis rebelde, sin dejar a la acción que, impulsada por nuestro pensamiento, emprenda el vuelo hacia nuevos, más vastos y seguros campos de lucha donde con más seguridad de triunfo se pueda presentar batalla al Estado en todas sus manifestaciones.

Necesario es el *crearnos* criterios independientes, autónomos, é individualidades que no se inclinen ante la superioridad o *nombradia* (que a veces es solo esto y nada de aquello) de nadie sino ante lógica mayor o ante la razón incontestable de los hechos experimentados, y estas individualidades, en libre y espontanea cohesión para una obra intensa y extensa, serán las que puedan conseguir lo que no se ha conseguido ni se conseguirà jamás con delegar, porque así a sido, aunque lastime decirlo, en cabezas extrañas, nuestras facultades de pensar, discutir y coordinar una acción, sea la que sea.

Solo así, libre del practicismo rutinario y de tontas y bajas idolatrias, sin aceptar jamás como buena una iniciativa solo por el hecho de partir de tal punto, ni rechazar otra por que vengan de otro, tenido por inferior o menos autorizado, sin haberlas antes analizado, sin prevención, sin ofuscación ninguna, dispuestos a aceptarla si es buena y a rechazarla si es mala, sin aferrarnos a una cosa ya consagrada por la práctica, muchas veces de negativas resultados-cuando demostrada su escaza eficacia se presenta otra que la reemplace con probabilidades de resultados más positivos, es como al fin conseguiremos ser verdaderamente anarquistas por que como tales obraremos, y siéndolo salvaremos con menos dificultad los obsátculos que impiden la revolución y que interceptan el camino de la Anarquia.

Nuestra demora

—

Motivos bien ajenos a nuestra voluntad, y dolorosos por cierto, han impedido que, contrariamente a lo prometido, nuestro paladin apareciera el mes pasado, como debia por ser mensual.

Iniciamos nuestra obra con entuciasmo, decididos a llevarla adelante aun a costa de los mayores sacrificios, porque la considerábamos, y la consideramos de utilidad, y que por lo tanto sería aceptada y ayudada por todos los anarquistas de verdad que quisieran hacer obra práctica, rompiendo los viejos moldes para encaminarse por nuevos rumbos, lo que, lògicamente era de suponer, ya que la experiencia nos ha enseñado, al menos a nosotros, que aquellas son casi inservibles.

De la capital del interior y hasta del extranjero nos llegaban voces de aliento, pero he aqui, que, no sabemos por que, en «El Manifiesto» aparece, desmintiendo la sinceridad de los camaradas que lo redactan, un artículo titulado «Pro Domo» que arremete furiosamente, sin razones de principio, sin lógica alguna, y si con muchas bajas suposiciones, impropias de anarquistas, contra la Confederación Anarquista y sus componentes.

Al propio tiempo "La Protesta", tampoco sabemos porque se descuelga por su parte, en un número y otro, con reconvenciones, y con abundantes adjetivos contra los componentes del consejo de la C. A. y hasta contra ésta.

Esto, a nosotros, individuos de buena fé, e ingènuos si se quiere, que no se nos ocurria que podia suceder, menos aun de parte de los heraldos consagrados de la opinión anarquista de la Argentina, nos produjo un efecto deplorable.

Las agrupaciones quisieron saber lo que habia hecho el consejo para dar lugar a aquellas publicaciones, y el consejo, no habia hecho más que lo aprobado por aquellas, esto es: habia publicado el boletin, que como es notorio nada malo contenia para los periódicos atacantes. Del interior también llegaron varias cartas preguntando lo que sucedía y demostrando, naturalmente, la desconfiaza que es de suponer.

De esto resultaron varias reuniones estériles, en que algunos pedian que se disolviera la C. A. y otros que continuara, renunciando algunos miembro del consejo, por suponer que ellos serian causa de lo que sucedia, pues de ningún modo querian dar motivo de que la propagan da sufriera o ser obstáculo a la buena marcha de la Confederación.

Al fin, despues de tantas reuniones, se acuerda continuar, con más empeño que nunca, la labor por un momento paralizada por un sútil viento de malignidad que soplara, y la C. A. pese a la *contundente* desautorización de "El Manifiesto" y los vaticinios rudos y pesimistas de J. Grave, triunfará porque su existencia es una necesidad revolucionaria en la R. Argentina.

Con el tiempo, vista la obra que realicemos, los que hoy nos atacan, tal vez nos tiendan la mano alentándonos a continuar, pero si ello no sucediera no será motivo de descorazonarse por eso.

Sirva lo que dejamos expuesto, de contestación á las cartas que se nos han dirijido con tal motivo y que aun no hemos contestado y de explicación y justificación de nuestra demora.

Rompiendo ídolos

—

Precisamos decir algo de lo que es la Cofederación Anarq'ista, y sentimos esta necesidad para desvirtuar con la lógica de los hechos, la factura de autoritaria que algunos anarquistas de ateneo han vertido a los cuatro vientos con intención de matar en gérmen las funciones de la nueva Confederación.

Estos pseudos-agoreros que dicen prever *in menti* y *a priori* la labor que se ha impuesto la Confederación de Agrupaciones, simulando un amor (que no sienten) por la anarquia y por su rápido advenimiento para encubrir un odio insano ante la perspectiva de que mermen sus personalidades y por lo tanto la idolatria de que son objetos por parte de los miopes del anarquismo, pregonan que la Confederación pretende erigirse en gobierno o tirano de los anarquistas de las repúblicas sud-americanas, dando con ello patente de no saber lo que leen y por lo tanto mistifican a su antojo la obra que ellos no pudieron o no supieron iniciar, induciendo a todos los que confian a los directores a odiar nuestra labor por el Ideal.

No merecerian los honores de la réplica estos Sanchos del naarquismo, si el ambiente libertario estuviese limpio de amorfas conciencias, pero cuando la maldad traspasa los limites de la concordia, cuando el personalismo se antepone a la lucha común, es imposible contemporizar con el enemigo, só pena de de sentar plaza de cobardes o admitir el épiteto de gobernates de que nos tildan y hemos de demostrar nueva ves que no somos cobardes y que no admitimos la injuria que se nos hace, porque es mentira además de ser injusta, de ser infamante.

Nos bastaria (si a ello precisaramos recurrir) con las cartas alentándonos en la lucha emprendida, con las adhesiones que de todas partes se reciben y con las opiniones favorables que 'Tierra y Libertad", "El Libertario" y otros publican en sus columnas sobre la Confederación Anarquista de esta República, para mostrarselas a eso anarquisantes, si en 'Les Temps Nouveaux, no hubiese publicado el viejo camarada J. Grave, una opinión equivoca de esta Confederaciòn y que a fuer de imparciales transcribimos a continuación:

«Es menester que no sepan que hacer para imaginarse que la primera cosa era federarse.

«Si los grupos existentes tenian realmente vitalidad debian empezar por ver la forma que mejor respondiese de acuerdo con sus aspiraciones. Cada uno de nosotros tiene sus preferencias para tal o cual acción y al ponerla en práctica de tal modo, el agrupamiento seria fuerte.

Más tarde, encurso de lucha, si una uniòn más estrecha y temporaria hubiese sido necesaria entre los grupos, eso se habria hecho bajo el dominio de las circustancias. Pero no federarse en vista de una acciòn que todavia no ha sido determinada y todo eso para publicar un boletin mensual.

Voila bien la montagne qui accouche une souris.

(He ahí la montaña que va a parir un ratoncillo). J. Grave.

"Les Temps Nouveaux" Paris (Francia—23 de Noviembre de 1912.

—

Indudablemente el conpañero Grave, desconoce el desenvolvimiento moral y material de la R. Argentina, pues que de conocerla como nosotros la conocemos por vivirla íntima y diariamente, muy otro hubiese sido su opinion, y en evitación de que sigan por ese camino los que nos desconocen, hemos de manifestar que aqui todo es superficial y que solo un puñado de anarquistas, abnegados, llevamos la labor emancipadora en aras del Ideal.

Somos enemigos de todo exibicionismo, de toda retórica y jactancia y solo nuestro amor a la causa de la libertad nos mueve y nos llevaria al sacrifcio si el sacrificio de nuestras vidas fuera necesario para atraer el instante de la revoluciòn.

Somos anarquistas, obreros manuales que tras la ruda lador del dia hemos de hacer frente en las horas que le robamos al descanso, a las injusticias de la actual situación, sin que nadie nos ayude ni esperar tampoco un maná ilusorio que nos dé facilidades para hacer la revolución por nuestra cuenta y en un momento determinado, pero de lo que si estamos seguros, es que lo que dependa de nuestra parte será aportado a la lid con antelación a los esfuerzos de los demás.

Al Confederarnos las agrupaciones no se ha impuesto una ley para cada una de ellas, sino que cada grupo sigue siendo autónono y por lo tanto libres de toda tutela gubernamental por nuestra parte, y si esto ocurre con las agrupaciones ad-

heridas a la Confederación ¿no sería un absurdo creer y hacer creer a la opinión anarquista nuestro autoritarismo sobre las demás agrupaciones y compañeros no pertenecientes a la Confederación?

Somos anarquistas y por lo tanto enemigos de toda tirania y esta nuestra patente de anarquistas nadie nos la dió ni nadie podrá quitarnosla; la hemos obtenido ante nuestros propios ojos, cuando nos hemos convencido que nuestra labor era por y para la anarquia.

Y ahora, que he dicho algo de lo que sentia, seguidnos los fuertes de espiritu, los que no sintieron jamas el temor y la cobardia, pués, que nosotros vamos rectamente hacía la revolución y no queremos estorbos que nos imposibiliten nuestra marcha hacia el bello país "donde si leva il sole".

J. A.

Movimiento Agrario

Obvio sería reseñar (perdiendo tiempo y espacio, en esta hoj , que los hechos y circunstancias limitan hasta hacerla de todo punto insuficiente para lo mucho que t ndría que tratar) el importantisimo y vasto movimiento subversivo que desde un tiempo a esta parte se ha venido desarrollando en la camp ña. Bien o mal la prensa burguesa ha teni lo que hacerse éco de este fenómeno agrario que ha concluido por ser – cómo era de justicia que fuese – el rojo fantasma que obsesionando al Estado ha puesto en la banca burguesa ese tétrico pavor que sienten los acaudalados cada vez que el pueblo saliendo de su habitual mansedumbre amenaza acabar a sangre y fuego con toda la infame ralea de parásitos y privilegiados. Reconociendo pues que de un modo u otro la verdad se ha hecho paso a través de esa muralla que en la sociedad actual representa la vil prensa conservadora y que ajenos e interesados estarán al tanto de esta revolución en gérmen que se levanta en la campaña argentina, hacemos punto final en cuestiones de información y detalles para dirigirnos directamente al campesino en la revolucionaria forma que LA ANARQUIA se ha propuesto tratar todos los asuntos pertinentes al proletariado.

¡Al campesino!

Trabajadores del campo. Operarios Rurales. Hermanos todos que en la pesada tarea de las labores agrícolas entregáis a la avidez de la tierra mal po eida la generosa energía de vuestros cuerpos. ¡Escuchadnos!

Años hace que las antes libres llanuras de esta América en que hoy se os roba y tortura se hallan en manos de advenedizos aventureros que, demarcando la tierra que la naturaleza brindó al hombre sin distinciones de razas ni gerarquías de sexos, han hecho de este principio de felicidad que la creación nos diera un insondable abismo de explotación y miseria. Entregados desde que nacisteis a las duras exigencias que el hogar impone, no habrèis tenido tiempo tal vez de deteneros á pensar, que siendo el terrateniente avaro un hombre como vosotros, un ser humano a quien la Naturaleza no dió otros brazos y otras piernas que las piernas y los brazos que os dió a vosotros, no tenía ningún derecho despues de un año de angustiosas penalidades, para la siembra y la cosecha de veniros a arrebatar lo que solamente vosotros habias arrancado al surco con el honrado sudor de vuestras frentes y el inacabable afan de vuestra perseverancia. Ninguna razòn fnndamentalmente verdadera autoriza a un hombre para apropiarse en beneficio propio de la labor de otro hombre.

¿Habéis visto acaso entre los animales que usáis para la labranza el privilegio de unos pocos que hayan obligado a otros muchos a amontonar el pasto qus habían de comer mientras que los que lo amontonaron se morían de hambre?

Sólo el hombre, sólo vosotros, obreros de la campaña, representáis esa triste escena de obediencia y sumisión a un semejante.

La tierra que cultiváis es vuestra. Lo que vuestras manos produjeron, nadie, entendedlo bien, nadie tiene el derecho de quitároslo. Miente el burgués que os dice que la tierra que sembrais le pertenece.

Miente el Comisario local que os aconseja cordura fundado en que teniendo la tierra dueño sólo él os podrà dar ámplias facilidades. Mientras ese farsante Netré que no teniendo de que vivir se ha propuesto lucrar a vuestra costa prometiendóos mejoras que nunca podréis ver realizadas. Al burgués que os hable de propiedad contestadle antes de matarlo que la tierra no es de él, ni de nadie, sino de la humanidad y ahorcadlo despues allí mismo donde vuestras mejores energías se gastaron en provecho de su gula.

Al Comisario que os hable de respeto respondedle con un tiro de escopeta y escupiéndole la cara recordadle en su agonía que él ha sido un perro que violó más de una vez vuestras libertades individuales é infamó cuantas veces quiso la pureza de vuestros hogares.

Arrojad de vuestro lado á todos los que quieran bajo el pretexto de ilusorias transacciones erigirse en propietarios adinerados que tan canallas como los que hoy os esplotan, pretenderán mañana explotaros á su vez.

Si contenidos por estúpidos falsarios solo habeis pedido hasta ahora que se rebajen los precios exorbitantes de la tierra y que se anulen los infamantes contratos que os obligaban a pagos que son el hambre y la desesperación, negáos de aquí en adelante a pagar un sólo céntimo por la tierra que cultivais.

No reconozcais ninguna clase de contrato, autoridad ni propietario. La tierra pertenece á todos. No teneis porque reconocer amo de ella a ninguno de esos miserables que os hablan de sumisión. Fusilad á todo el que se abrogare derechos de poseedor; levantaos en armas contra toda autoridad que os intente someter. Imitad a vuestros hermanos, los agricultores y peones del campo de Méjico que cansados de ser robados y comprendiendo que ya es hora de que acabe este estado social que obliga a unos á reventar sobre el arado para que holgazanes aristocráticos disfruten en las ciudades, han levantado en toda la República la gloriosa bandera de la Revolución, expropiando de las aldeas y las mansiones burguesas todo el grano, la ropa y los comestibles que éstos tenían acumulado. Lanzáos a la revolución trabajadores del campo y vereis como de las ciudades se levanta tambien la multitud proletaria que aunando a vuestro esfuerzo los suyos ha de concluir para siempre con todos los explotadores de la tierra. No respeteis ninguna propiedad ni autoridad que encontreis a mano. Expropiad! ¡Saquead las Estaciones y las Casas de los Ricos!

Llevad á vuestros hijos todo lo que necesitan sacándolo de donde hubiere. Pasad por encima de todo el que se oponga á que desbalijeis y repartais entre las familias pobres los trenes repletos de mercadería. Colgad de los árboles al que os diga que debeis de resignaros con simples reformas. La tierra es de la humanidad; fusilad en nombre de ella a todo el que se niegue a restituirla.

¡¡Trabajadores agrarios: Hermanos proletarios de la campaña, contad con nosotros.

¡Viva la Revolución!

¡Viva la Libertad!

¡Mueran los explotadores!

Táctica revolucionaria

No es nuevo lo que voy a decir, pero conviene tenerlo presente para los casos de urgencias y solo a tìtulo de recordación, me atrevo a dar hoy esta pequeña nota de utilidad práctica a los compañeros que en los primeros instantes de una lucha no saben que hacer ni por donde empezar, confiando cándidamente al acaso lo que solamente nosotros debemos y podemos realizar.

Sabido por todos es en la misérrima situación en que nos encontramos los anarquistas, materialmente, abarcando esta triste situación a nuestra exhaustas viviendas, que solo puede ser enriquecido por cuatro sillas viejas, una cama rota y algun que otro cachibache inutilizado, amén de una porción de libros y periódico, único lujo que nos permitimos a costa de nuostros estómagos.

Este *nuestro* ajuar, puede servirnos de mucho en el preciso instante que el proletariado, impulsado por las necesidades, por los castigos del tirano y por la propaganda anarquista, constante, se lance a una revuelta, que no podríamos precisar sus consecuencias, pero que con nuestra ayuda podría hacerse violenta y por lo tanto *principio de revolución social*, hemos de prenderle fuego, después de sacar a los nuestros, marchando a los sitios de peligro para seguir la labor comenzada al incendiar *nuestro* mobilirio.

Tal vez a algunos le parezca cruel este método que dejo expuesto, pero cambiarán de parecer, cuando despues de terminado este trabajo hayan podido juzgar de las excelentes consecuencias que forzosamente nos reportaría.

En primer lugar, tenemos que si varios compañeros de distintos puntos de una localidad, arrimasen un fósforo al colchón haraposo y de paja molida que casi todos poseemos, cerrasen la puerta y marchasen sin preocuparse de «lo que sucederá», resultaría que en cada distrito se formalizarían varios incendios que por su extensión y cantidad, no habría medio de apagarlo, consiguiendo por un lado la propagación a los edificios burgueses y por otro el que el elemento armado de aquella poblaciòn, (bomberos, policías y militares) se ocuparían más del salvamente de las propiedades que de la revuelta callejera, dejándonos libre el campo para la expropiación de la producción y de la maquinaria, no sin dar antes fin a títulos de propiedrd y a los archivos de toda institución que representara el crimen y la barbarie legalista.

Ya en la refriega, no habría que temer al enemigo y mucho menos emplear armas o procedimientos químicos que ignoramos, pues el solo correr del incendio de uno a otro edificio suplantaría con creces a los esfuerzos de millares y millares de revolucionarios, que sin este factor del fuego colectivo se precisarían para hacer frente a la avalancha de los cáfres asalariados, llevando siempre la desventaja de no poseer la fuerza mecánica que contrarrestre las armas homicidas del enemigo.

Si de Nerón, se cuenta que mandó incendia la ciudad de Roma, por un capricho de su vesania, con más justa razón nosotros habíamos de hacer esto, puesto que en ello iba la liber ad del mundo y el derrumbamiento total de sus tiranos.

Estúdiese detenidamente este tópico hasta convencernos de su bondad y llegado el momento oportuno, que siempre llega, procedamos con energías, con convicciones, deponiendo nuestro egoísmo por conservar un hogar miserable y antihigiénico que sólo nos puede servir para este acto de humanidad como de mecha al gran incendio que purifique el fétido ambiente que por tanto tiempo nos dominó subyugàndonos.

A. E.

Los crímenes del militarismo

El caso Enriquez

Mariano Enriquez, en cumplimiento de la ley de conscripción, se hallaba hacía podos días en el cuartel, cuando enfermó seriamente teniendo que abandonar las filas y pasar á la enfermería á medicinarse. Después de una penosa enfermedad, convalesciente todavía, abandonó la enfermería con la prescripción médica de no hacer ejercicio; sin embargo, se le incorporó á las filas y tuvo que hacer ejercicios y marchar igual que sus compañeros sanos; hacen éstos un mal movimiento y él sonríe buenamente; Valenzuela, su superior inmediato, se percata de aquella sonrisa indisciplinaria y le impone *quinientas flexiones* de piernas. ¡Quinientas flexiones; á él, que recién abandonaba su lecho de reumático y que tenía la prohibición médica de hacer ejercicios! Aunque sufre horriblemente, cumple silencioso totalmente su penitencia; pero no tiene fuerzas para volver à las filas; entonces, Valenzuela, el bárb ro, el criminal cabo, enceguecido por rabia feroz, exitados sus malos instintos, y escudado en su grado de superior y en la, más criminal que él, disciplina cuartelaria, arremete furiosamente contra Enriquez; sable en mano; éste, ante la inminencia del peligro que amenazaba su vida, reune sus pocas fuerzas y se defiende; un sargento acude en auxilio de Valenzuela; entonces, Enriquez, en uso de su derecho de defensa, viendo las criminales intenciones de sus agresores, golpea con el fusil en la cabeza al cabo, que se retira, y el otro también. Creyendo haber *obrado bien*, por no conocer aún la disciplina militar, ni imaginarse jamás que fuera tan bárbara que permitiera à cualquier monigote, á cualquier imbécil analfabeto, á cualquier malevo, por el hecho de poseer un miserable grado de superioridad, atentar inpunemente por cualquier insignificante falta contra la dignidad y hasta la vida de un *subalterno*, sin dejarle á éste derecho de ninguna defensa, aún que tenga el convencimiento de que la falta porque se le castiga no es tal ó es insignificante, entregó el arma á los otros soldados; entonces, sus enemigos, viéndolo desarmado, lo atacan nuevamente y lo maltratan à su antojo, y.... luego va á un calabozo, encadenado.

Se le procesa por «insubordinación a mano armada» y los tribunales militares, sin tomar en cuenta para nada todas las causas que justifican plenamente la actitud del conscripto Enriquez, ni los pésimos antecedentes del cabo Valenzuela, acu-

sado anteriomente varias veces de abuso de autoridad, deja completamente libre a éste y condena al infeliz conscripto a 12 años de presidio que debe cumplir en Tierra del Fuego.

¡Doce años por defender la vida! ¿Es crimen no dejarse asesinar mansamente?.

¡Doce años de presidio! Es decir: tronchar de golpe, de un solo hachazo feroz, una juventud lozana, hermosa por ser tal, por conservar la integridad de un código militar criminal y no sentar el precedente de la impunidad de un hermoso gesto de dignidad, o de valor, que puedan imitar los demas jovenes que en los cuarteles se pierden adiestrandose en el manejo de las armas para defender la propotencia de los previlegios, el eternizamiento de la dominación-teocrática-capitalista sobre los desheredados productores, lo que daria resultados muy contrarios al objeto causa de la existencia del ejercito.

¡Doce años en Tierra del Fuego! Lapso de tiempo—una eternidad—horrible, de terribles sufrimientos, de indecibles torturas; estar expuesto a cada momentos, por nada, por antojo, a ser victima de la guardia del presidio, gente de lo peor, criminales muchos, es lo que le espera a Enriquez, por haberse defendido de dos criminales, si la sentencia se confirma!..

Hora es ya que los anarquistas comencemos a dedicarle preferente atención a la cuestión miliiar, a procurar restarle a los cuarteles esa juventud que a ellos concurre en cumplimiento de una ley inaudita.

En Francia, según declaraciones hechas en el mismo parlamento, anualmente eluden el servicio militar más de ochenta mil (80.000) jóvenes, y ello se debe a que los camaradas franceses no descansan en su propaganda antimilitarista, comprendiéndola, con muchísima razón, una de las más importantes por la significación que tienen los ejércitos en la existencia y en la continuación del sistema social en vigor.

Imitemóslo; hagamos obra antimilitarista, que ello es obra verdaderamente anarquista y cuyos resultados tienen que ser necesariamente de gran provecho a nuestras aspiraciones revolucionarias.

El Trato

Con este título nos manda un conscripto una extensa información sobre el trato que reciben los conscriptos en el cuartel, que la tirania del espacio nos obliga a sintetizar.

Se comprende hasta cierto punto que la juventud no ponga mayor empeño en eludir una ley, que, como todas, es el antitesis de las Libertades *escritas* en la Constitución de esta República, que, segun los paniaguados panejiristas de sus grandezas, solo vistas por ellos, es una moderna Jauja, casi una Arcadia, metida en este rincon de la tierra, para felicidad de los que en ella nacen y los que hacía ella emigran.

Ley brutal e inhumana, indigna y deprimente para quienes estén obligados a cumplirla, es la ley de conscripción militar, que quiere el servilismo y la degradacion moral del individuo, en bien de un mentido interés nacional y que no es sino el de la prepotencia burguesa, y ello lo consigue con su disciplina y el trato infamante que en el cuartel reciben los conscriptos.

En su afan de superarse en *energias* y demostración del conocimiento del espiritu de la disciplina, los galoneados arratrasables llegan a los mayores excesos en el tratamiento de esos rebaños de hombres que se proponen convertir en autómatas y que se llaman conscriptos.

En lo referente al servicio no se tiene jamás en cuenta el estado de salud del soldado: «tiene que hacerlo y se acabó: asi tenga que estar dos horas bajo la lluvia, por que tiene más importancia que al gefe del regimiento se le rindan los honores de práctica que la salud de aquel.»

Si por exceso abusivo de servicio el soldado se duerme estando en él rendido por el sueño, es esto causa suficiente para verse en un presidio condenado a larga prision, y si se enferma lo castigan porque le dicen que la enfermedad es invención, pura maña.

La ropa, tanto exterior como interior es de pésima calidad y escasa, igualmente el calzado, pero apezar de esto y de las largas caminatas y muchos ejercicios que deben hacer, los conscriptos están obligados a la conservación intacta de su indumentaria y son responsables de sus desperfectos.

La higiene, punto tanto o más importante que el tratamiento disciplinario, es en el cuartel una nulidad completa.—En el cuartel que ocupa el regimiento en que presta servicio el informante, hay dos cuartos de baño que se ocupan:«uno para dormitorio de la clases y depósito de equipo y el otro para depósito de los útiles de rancho y de limpieza.»

Las reglas de higiene más elementales y precisas, sobre todo donde se aloja cierta cantidad de individuos en los cuarteles, focos por lo general de infecciones de toda cla se de enfermedades, no existen.

Hé aqui, a grandes rasgos, pasando por alto infinidad de detalles que contribuyen a hacer insoportable la estadia del conscripto, la vida del cuartel a que condena a la juventud argentina la ley infame de conscripción militar.

Gran Mitin contra las Leyes de Residencia y Social

La Confederación Anarquista, adhiriéndose al gran mitin que se llevará á cabo el 23 de Febrero, contra las leyes bárbaras de Residencia y Social organizado por la F.O.R.A. invita á todas las agrupaciones y á los anarquistas en general á hacer acto de presencia en dicho mitin.

Por un sable bayoneta

Ignorantes todavia si la condena del conscripto Enriquez merecerá el «visto bueno» del presidente de la república, otro suceso cuartelario viene á impresionar á las gentes honradas. (Ojalá la impresión aumente hasta que estallen en una enérgica manifestación de indignación antimilitarista.)

El conscripto Vicente Tosi acaba de ser condenado, y después de un año de prisión preventiva á pesar de las muchas irregularidades del proceso anotadas por su defensor, á seis meses de recargo en el servicio por haber perdido un sable bayoneta de valor de dos pesos moneda nacional.

Este conscripto, era desde que su padre murió, victima de un accidente ferroviario, el único sostén de una madre anciana y cuatro hermanos menores, que quedaron sin amparo desde que él concurrió al cuartel.

El fiscal, como todos ellos, verdadero verdugo con entrañas de fiera pedia por tamaño delito, 9 meses de presidio menor.

«Pascual Tosi, hermano del procesado, ha sido incorporado al ejercito el 3 del corriente, como conscripto, a pesar de estar comprendido en la disposición del artículo 63 de la ley 4407, que exeptua del servicio militar «al hermano de la clase subsiguiente, si estuviese ya bajo banderas un hermano cumpliendo el servicio de un año o el de marina» ("La Prensa").

Como se vé, llegan al extremo en el castigo por las faltas más leves y no tienen tampoco reparo en robar al hogar a quienes las leyes exeptuan. La infamia es grande y tiende a hacer victima en todas partes. Los férreos tentáculos del militarismo se estienden en todas direcciones haciendo presa en lo mejor de la sociedad, en los productores, y no seremos capaces los anarquistas de cortarlos?

¡Intentemoslo; probemos que somos capaces de ello!.

¡Así se Pega!

A la larga serie de abusos y crímenes de toda laya cometidos por los fantoches galoneados, crímenes que la mayor parte se callan por miedo de las víctimas, hay que agregar otro recientemente cometido en el destacamento del 4 de caballería que presta servicio en la estación Holmber.—F. C. P.

El capitan de dicho destacamento ordenó al conscripto José Altamar, que apaleara a Leonor Franco, conscripto del mismo destacamento, y al negarse este a cumplir la órden, sacó el capitan la espada y cruzandole la espalda le dijo: «Así se pega.» Entonces Altamar sacó el sable y en vez de hundirselo en el cuerpo al capitan que tan brutalmente lo ultrajara, le asestó 52 sablazos a su compañero de cautiverio.

El hecho por si solo deja ver el respeto con que se trata a los jóvenes que ingresan en el ejército y el instinto bestial que anima a los imbéciles galoneados.

Ahora bién; ¿que castigo sufrirá ese capitan por cometer un acto semejante?.

Ninguno.

El código es para los hijos del pueblo que tienen la desgracia de ir a servir a esa mala ramera llamada patria.

Un conscripto ahogado por un sargento

«La compañia del sargento Gauna se bañaba en la costa del Paraná. Un conscripto de apellido Ramos se bañaba, pero cerca de la costa. El sargento lo interpela, diciéndole que avance más hacia adentro, a lo que Ramos contesta que no lo hace porque no sabe nadar. Gauna entonces, lo toma de un brazo y lo conduce al medio del rio. El drama fué breve. Minutos después el conscripto perecia ahogado. Resultado: cuatro años (nada más que cuatro años) de condena para el sargento Gauna, por «haberse excedido arbitrariamente en el ejercicio de sus funciones.» (La Argentina)

Al conscripto Enriquez por defender su vida, lo condenan a doce años a Tierra del Fuego, y al sargento Gauna, por matar a un conscripto, lo condenaron a cuatro. No puede haber criterio más absurdo y más criminal que el que inspira el código militar en vigor y el de los encargados de aplicarlo, que llegan en sus arlequinescos ademanes disciplinarios, a aplicarlo en su máximo rigor y en su *extrema benevolencia,* según sean los que bajo la sanción del còdigo caen, graduados a simples milicos o conscriptos.

Tomen nota de esto los que *deben* concurrir a los cuarteles.

—

Escrito lo que antecede, nos enteramos de que la protesta popular contra la bárbara contena impuesta al conscripto Enriquez, determinó al presidente de la república a retajar esta a 3 años.

¡Jovenes!

¡Jóvenes fuertes, nervio y médula del progreso, en quienes las generaciones cifran todas sus esperanzas para el porvenir, no concurrais a los cuarteles, que ellos envilecen y degradan, que matan toda pureza de sentimiento y dignidad, que corrompen toda facultad volitiva, todo sentimiento libertario y abaten la más bella altivez de las frentes más honradas!.

No concurrais, no, a los cuarteles, focos de todas las infecciones físicas y morales! No querrais convertiros de hombres sanos, fuertes y libres, en seres llagados de cuerpo y alma, débiles y apocados, en entes inservibles para nada útil, en viles antòmatas, en simples máquinas de asesinar, de masacrar carnes de vosotros mismos en cuerpo proletarios en bien del capitalismo con nombre de patria!

Huid de los cuarteles; sed hoy lo más libre que podais y preparaos para conquistar la libertad completa destruyendo hasta en sus cimientos el viejo armatoste institucional vigente para que surja en su lugar la sociedad de los productores libres, la bella Anarquia!

A los compañeros de Montevideo

Como complemento a la propaganda antimilitarista, que se piensa llevar a cabo esta Confederación vería con satisfacción que los compañeros de Montevideo, reorganizarán el antiguo Comité Pro Prófugos y Desertores, dando así facilidades a los conscriptos que deserten, para que los primeros pasos que den en esa no les sean tan adversos.

Folleto Antimilitarista

El Centro Libertario de E. S. "La Familia Universal" ha edictado un pequeño folleto antimilitarista, esperando que las agrupaciones y compañeros en general apoyen moral y materialmente tan noble iniciativa, máxime en estos momentos de indignación popular contra los horrores del Monstruo Militarismo.

Agrupación 'La Familia Universal'.

Por los Presos

Siendo inmensa la cantidad de compañeros que hoy se encuentran presos y en vista de la situación por demás precaria de éstos pedimos á todos los camaradas activen la recolección de fondos para hacer frente á sus necesidades

¡ Luz al campesino !

Esta es la importante iniciativa que está llevando á la práctica esta C. Anarquista como ser la edición de un folleto de ilustración para la elevación tanto moral como económica del hasta hoy olvidado campesino.

Y como creemos necesaria esta obra pues anarquistas deseamos la cooperación del obrero del campo pedimos la ayuda de todos aquellos que la crean buena por sus optimos resultados.

El folleto será repartido gratuitamente y esperamos contribuyan lo mismo todas las sociedades obreras pues con ello se conseguirá una fuerte organización de los elementos agrarios.

El Balance

Por exceso de material, nos vemos imposibilitados de publicar el movimiente de caja habido en los meses fenecidos. Irá en el próximo.

MOVIMIENTO ANARQUISTA DEL EXTERIOR É INTERIOR

—o—

Movimiento Libertario en el Itsmo de Panama.

Compañeros Salud:

Ansiosos de difundir el ideal libertario á través de todos los paises: un puñado de convencidos exteriorizadores de la ciencia positiva única real y verdadera exenta de todo misticismo, se propuso difundir las ideas de regeneración, en este país virgen de todo gérmen, verdaderamente libertador, en consonancia con el progreso y la filosofía que reclama el siglo XX.

Fundadas las Agrupaciones que integran esta «Federación» al calor del entusiasmo de abnegados compañeros hoy en parte ausentes de aquí, supieron dar los alientos necesarios á aquellos más simpáticos con que contaba el ideal Anarquista, para no retroceder, sinó ponerse á la vanguardia de las ideas redentoras portavoces del pensamiento libre.

Comenzamos nuestra propaganda y difusion del ideal, atiborrando de prensa, libros y folletos á tirios y troyanos, repartiéndola gratuitamente hasta que los lectores de todo esto llegaron á comprender nuestra intención que sola y exclusivamente, se proponía hacer hombres capaces de regirse por sí solos y no esperar á que un segundo lo gobernase. Es así como se fundó también la Federación de Agrupaciones, y que como la primera supo tener su portavoz «El Unico» de todos y de nadie, y que vino á demostrar quienes éramos y adonde ibamos.

Es así como hemos comenzado nuestra labor, y que hoy cuenta ya con muchos adeptos á la causa que defendemos.

Nuestra prensa se distribuye toda gratis, no tenemos secretarios á sueldo, ni pagamos alquiler, de centros, sinó que para justificar nuestro título, lo hacemos al aire libre, donde todos puedan justificar nuestros actos puesto que aspiramos á ser libres.

Muerto «El Unico» por causas agenas á nuestra voluntad, hemos podido dar alientos á otro paladín que sea tambien un voceador de nuestros principios, justificando de paso nuestra tendencia bélica contra todo lo que nos oprime y envilece.

Varias son tambien las iniciativas llevadas á cabo algunas, y otras en vías de ser un hecho, la primera, la creaciòn de una Imprenta, donde nuestra prensa se vea libre de la fiscalización autoritaria,(1) la segunda la edición de folletos por nuestra cuenta como son: «Campo Neutral», «¿Soy Libre?» y «Germen Individualista» trabajos éstos á fortalecer el espíritu eminentemente libertario. Creado también el Comité pro-Presos, por cuestiones sociales, ha hecho todo lo que ha podido hasta ahora habiendo distribuido entre los mismos la solidaridad pecuniaria, y guiados sólo por el egoismo de esta Federación Y. Y.

Obstáculos; grandes obstáculos hemos tenido que vencer para luchar en este terreno, puesto que ha sido preciso curar la epidemia contagiosa que tan extendida estaba en este país donde los descencientes de Loyola tenían sentados sus reales, para así hacer sólidos y firmes los individuos que andando el tiempo; serán los que abolirán los mojones, poblando la tierra libre.

Creemos, que un hombre en ocasiones vale más que ciento, es por esto que queremos hacer individualidades, preferimos la calidad, y no la cantidad. Vuestro y de la causa.

Por la F. de Agrupaciones

Sin Dios C. ORTEGA.

(1) Esperamos que dentro de poco funcione.

Chile

En este país, donde todos los males sociales, todas las lacras del convencionalismo burgués, el patriotismo, la religión, la política, el alcoholismo, etc.—se encuentran extraordinariamente desarrollados y que constituyen un valladar enorme para el afianzamiento de las ideas anarquistas, abnegados camaradas, aunque en número reducido, á despecho de la indiferencia del ambiente y las graves dificultades de órden económico, llevan á cabo una tenáz propaganda, recrudesida en este último tiempo, teniendo como heraldos de sus ideas «La Batalla» periódico quincenal en Santiago y «Luz y Vida» mensual en Antofagasta, que allegan prosélitos á la causa.

La *justicia*, hermana en despotismo é *injusticia* con la de la Argentina, tambien lleva á cabo de algún tiempo á esta parte una represión brutal.

Las prisiones son frecuentes y los procesos se suceden sin intervalos, habiéndose recientemente encarcelado á algunos compañeros, despues de un ataque de la policía á un mitin que se celebraba recordando la sin precedentes, la más bárbara matanza que jamás hayan presenciado los pueblos *cultos* por causa semejante, por una huelga pacífica, la masacre de Iquique del 21 de Diciembre de 1907, de la que fué *héroe* el general Silva Renard.

También se proyecta la aprobación de una ley de residencia.

Perú

La activísima campaña que se realiza en este país, se traduce su eficacia en hechos de trascendencia, en una agitación constante de la clase productora por su mejoramiento moral, material y físico. Asi es como un encadenamiento interrumpido de huelgas en el Callao, Lima, Trujillo, desgraciadamente, este último pueblo, no hace muchos meses fué teatro de una gran matanza colectiva, propia solo de ser ordenada por los bandidos de levita que, como á las demás naciones sud-americanas gobiernan al Perú, tienen en constante y viva alarma á los orondos burgueses, llegando por esto, el presidente Billisghurts, recientemente electo á pedir al parlamento la aprobación de la ley que reglamente la jornada de ocho horas.

Los voceros anarquistas son: «La Protesta» en Lima, «El Jornalero» en Trujillo y otros, pero al mismo tiempo ha lanzado un decreto que imposibilita a los obreros el ejercicio de los derechos de huelga.

Brasil

Aquí la propaganda es intensa, tenáz, desesperada. A las *naturales* dificultades económicas con que tropezamos todos los propagandistas, se tropieza ahí con el ensañamiento feroz con que trata de reprimir las ideas la burguesía reaccionaria.

Se trata de aprobar la ley de residencia, aunque no hace falta, pues como si existiera, se deporta á compañeros casi todos los días y se impide el desembarco en puertos brasileros de todos aquellos sospechosos de ser malos elementos para la sociedad, entre los que se cuenta á los anarquistas.

Con este motivo y la segura aprobación de la ley de residencia, se ha promovido una gran agitación cuyos resultados no se pueden prever.

Sin embargo propaganda se hace y se extiende y, debido á los esfuerzos de los camaradas partidarios de la organización obrera, surgen fuertes organismos obreros con marcada tendencia revolucionaria.

Uruyuay

En Montevideo hay un gran número de viejos y buenos camaradas; luchadores que otrora se distinguieron por sus actividades en la Argentina, por lo que recibieron pronto las caricias policiales y sus respectivos pasajes para los países de sus nacimientos, *rematando* más ó menos pronto la odisea en esa ciudad.

No comprendemos si estará en el ambiente, si es fatal que las mayores energías, las más fuertes voluntades, las más profundas convicciones, los más grandes deseos de luchar, ahí se doblegen y se atrofien.

No lo comprendemos pero es asi.

Ahí los compañeros se debaten en un mar de ruines rencillas, de bajos personalismos; la chismografía lo corroe todo y vence y anula las mejores intenciones, las más bellas y útiles iniciativas. Es todo un criticar sistemático á todo, sea bueno ó malo, sin tomarse el trabajo del análisis para juzgar á conciencia; basta saber algo que se proyecta y quien es el de la iniciativa para que la crítica, los tonos ironicos, las sonrisas despectivas broten y se vean en todas partes, matando á aquella antes de nacer.

Las mediocridades triunfan en su loco afan de servir de rèmoras á los puros ideales de la Anarquía.

Así es como la propaganda está reducida á las enclenques organizaciones obreras.

Sin embargo han habido momentos en que parecio que se acababa ese contínuo *revolver* del *tarro*, esas envidias, esas rivalidades que nada justifican, para formar un bloque compacto y poderoso con la santa intención de hacer obra revolucionaria en contra del estado. Pero como esas intenciones no nacían de un expontáneo deseo de enmendarse sino por circunstancias pasajeras, tambien pasaban; y hoy están y continuarán estando hasta que dios quiera, como antes.

En esto influye indudablemente, la *liberalidad* del gobierno de Batlle y Ordoñez, que ha hecho perder á muchos la chaveta y á algún anarquista decir, refiriéndose al Uruguay, que es «la cuna de las libertades» lo que no ha impedido que la policía cometa toda clase de abusos y atropellos y que con su ademán hostíl hiciera en la última manifestación contra las leyes represivas de la Argentina, que los mismos concurrentes la disolvieran para que no se produjera la masacre.

Lo único que hay ahí de bueno, de verdaderamente anarquista—habiendo tantos y tan buenos anarquístas!—es la agrupaciòn *Tiempos Nuevos*, que incansable, sin ostentación, hace la obra lenta pero segura de la gota de agua sobre la roca.

Méjico

La revolución contínua más briosa, mas pujante, avanzando las huestes rebeldes hacia al norte y poniendo en peligro la estabilidad del gobierno y dificultando la digestión de los panzudos burgueses. Las derrotas de las fuerzas federales se suceden con frecuencia desconcertante y ello dá mas brios á los rebeldes para continuar su obra emancipadora.

Si para los revolucionarios soplan buenos vientos, para el valeroso paladin de la revolución «Regeneración» soplan malos pues atraviesa en estos momentos por una aguda crísis económica que será la determinante de su desaparición si los anarquistas, los que nos preciamos de revolucionarios no concurrimos á asegurar su existencia salvando el déficit que pesa abrumador sobre él. No es posible que así no más, puede decirse que por apatía muera un periódico que ha contribuido poderosamente a orientar el actual movimiento que es el mejor ejemplo dado de revolucionarismo.

Ayudemos, pues, a «Regeneración» y con ello a la revolución.

INTERIOR

La propaganda anarquista en Paraná.

Con la constancia de unos pocos compañeros, hace tres años que el «Centro Obrero de Estudios Sociales» se mantiene con 35 socios activos, habiendo llegado à tener durante algún tiempo más de cincuenta. Esta institución, de acuerdo con la Federación Obrera local, ha diseminado con entusiasta afan y del mejor modo que ha podido dentro de las masas obreras, las bondades del ideal anarquista.

De esta propaganda se ha conseguido la organización de varios gremios de entre los que descuella el de obreros panaderos prometiendo ser para mañana la vanguardia de la organización entrerriana.

El primero de Enero apareció el primer número del «Obrero Entreriano» órgano de la federación local, cuya misión es propagar nuestros ideales y levantar el espíritu de los demás gremios, que se hayan decaído habiendo sido en épocas anteriores fuertes y entusiastas sus componentes, habiendo dado mucho que pensar á las empresas capitalistas.

Si los compañeros retirados hicieran un esfuerzo obtendríamos seguramente muy buenos resultados pues lo que falta aquí es más elemento activo y enérgico para la propagación del ideal.

Sostenemos también un Salón-Teatro para veladas y conferencias.

S. B.

Crónica Marplatense

El domingo 5, aqui también se efectuó un mítin contra las leyes represivas. ¿Fué un éxito? Sería querer engañarme á mi mismo si por el prurito de querer entusiasmar, mintiera. Fué organizado por la F. O. local. Demás está decir que muchos de los anarquistas hicieron poco por darle realce y otros no concurrieron. En fin que tan solo había unos trescientos, De éstos estuvo todo muy bien; tanto por los compañeros quehablaron, como por el espíritu de los concurrentes.

Ahora bien: Esto me sugiere preguntarme: ¿Porque no concurrió el pueblo? Se le llamó para explicarle las causas y efectos de las citadas leyes. ¿No será que ya sabe esto el pueblo?; se le llamó para protestar, (y ese día había viento) ¿No será que el pueblo vé en estos actos una simple exposición mistica? ¿No será que piensa que estas protestas, solo sirven para que nuestros tiranos se percaten de nuestras fuerzas y se rían de nosotros, viendo que les enseñamos los dientes sin morderlos?. El pueblo siente que sufre, que vive en la escasez, que no tiene libertad para enmanciparse, siente la necesidad, aunque no sepa definirla, de transformar el desorden actual, pero... desde «Mundo Argentino» decía Luís Vigil «... ya nadie niega la bondad del socialismo, y son pocos los que dudan de la implantación del anarquismo, pero ¿Como llegar á un oceano tan grande por afluentes tan pequeños?» ¿No será acaso que el pueblo piensa que las libertades se obtienen más pronto, conquistándolas que lamentándose de la tiranía?

Yo que he vivido algunas horas con él, he deducido que sus instintos son anárquicos y revolucionarios; tan solo le falta el espíritu de iniciativa. Dele èsta, alguien y él marchará.

Varios son los compañeros que pregonan que no hace falta la formación de agrupaciones, que la propaganda como toda obra anarquista y revolucionaria se debe hacer individualmente; así es que no hay ni siquiera una agrupación pro-prensa.

Por lo demás estamos en temporada balnearia y creo que seguiremos bañándonos.

Z.

NUESTRA RIFA

A todos los que son poseedores de números de la rifa puesta en circulación por esta entidad, se les comunica que deben devolverlos á la mayor brevedad para publicar el balance general de la misma.

El resultado de la rifa es el siguiente: 1er. premio, número 9146; 2.° premio, número 15.216, cuyos poseedores podrán retirar los objetos en Humberto I 2200, de 8 á 10 p. m.